

LOS PUNTOS SOBRE LAS «IES»

por ANTONIO PEINADOR, C. M. F.

En el número extraordinario de «Estudios Eclesiásticos», vol. 35, *Miscelánea Antonio Pérez Goyena*, entre otras apreciadas colaboraciones, figura una del R. P. Marcelino Zalba, titulada: *Probabilismo racional, prudente y necesario; pero insuficiente*. Como son bastantes las alusiones que nos dirige, a cuenta del juicio que nos merece el probabilismo y, en general, los llamados sistemas morales para la formación de la conciencia, nos creemos obligados, no a insistir inútilmente sobre lo que en varias ocasiones hemos expuesto, con cuidado respeto para con los que sienten diversamente, sino a hacer algunas aclaraciones sobre algunos aspectos de la cuestión, tal y como nosotros la vemos, que, a nuestro parecer, no han sido bien captados o rectamente interpretados por el admirado Moralista y querido amigo. Usaremos, en esta breve Nota, de la misma sinceridad y caridad que campean a lo largo de su ponderado estudio.

Hemos sostenido y seguimos pensando que «ni el probabilismo, ni los demás sistemas que nacieron con ocasión de él, valen para nada como tales sistemas. Dios, que nos impuso la ley, nos proveyó a todos, desde Adán, de los medios necesarios para obrar lo bueno siempre. Sin la menor noticia de tales sistemas, concretamente: del artificio probabilista, saben los hombres a qué atenerse en cada caso»¹.

Esta afirmación tan categórica parece haber escandalizado al P. Zalba, cuando escribe: «El mismo P. Peinador ha creído descubrir, al cabo de cuatro siglos de discusiones, que *ni el probabilismo...*»².

La verdad, no hemos creído descubrir nada, porque todo estaba descubierto. No cuatro siglos de discusiones, sino cuarenta, o acaso más de cuatrocientos, llevaban los mortales en pacífica posesión de un modo de resolver sus

1. Escribimos esto en «Arbor», 38 (1957) 179.

2. *Miscelánea Antonio Pérez Goyena*, 317.

«Salmanticensis», 8 (1961).